

## De Los Reyes, David. «Dios, Estado y Religión: Una aproximación a la filosofía de Tomas Hobbes».\*\*

David De Los Reyes en su libro *Dios, Estado y Religión. Una aproximación a la filosofía de Tomas Hobbes*, se ocupa de analizar la noción de religión propuesta por este filósofo-político, nacido en Malmesbury en 1588. En un primer acercamiento al texto, encontramos que el motivo de este estudio es mostrar la nueva concepción religiosa que instaura Hobbes con sus escritos y en donde afirma que la religión es una creación humana y su función es netamente política. Esta postura moderna del tratamiento religioso que hace Hobbes frente a la escolástica, según el autor se estructura en dos niveles. El primero, que comprende las supersticiones y manifestaciones que se dan en el hombre en estado natural, el segundo, la religión creada por el soberano, junto con los cultos y creencias que todos los integrantes del Estado deben tener. Asimismo, aborda al filósofo teniendo presente las circunstancias de su época, la cual se conoce como la modernidad, y lo que trajo ésta, que en criterio de David De Los Reyes «debería entenderse como el espacio temporal donde penetra la alborada de la razón para despuntar el fin de lo teológico político... Los hombres descubren que pueden, e incluso deben, resolver todo conflicto sobre la vida a partir de las decisiones dadas por sí mismos; se abandona la mirada al cielo abstracto de las promesas divinas descansando ahora sobre la dura realidad terrenal». En este contexto, el autor, afirma que la religión debe ser vista a partir de tres significados. El primer significado, tiene que ver con el distanciamiento entre la política y la religión, pues se comienza a poner en entre dicho la interpretación que la Iglesia ha hecho de las Escrituras y la figura de Dios; el segundo significado, se refiere a la superstición, la alienación de los hombres. En esta esfera, de acuerdo al autor, la religión progresivamente deja de ser pontificalista romana, pues se establece «un criterio racional para interpretar lo religioso pero bajo el manto del poder del soberano»; y el tercer significado, que David De Los Reyes llama «sentido del sentido» pone de manifiesto la acción humana dirigida a perfeccionarse en sí misma y relacionarse con la tierra. Así, el mencionado autor,

---

\* Caracas, Comala.com, 2001.

nos invita a involucrarnos con la época moderna y llamarnos la atención sobre la «ambigüedad en relación con la esfera religiosa y la secular» y comprender la concepción del Estado cristiano propuesta por el filósofo de Malmesbury.

En esta obra, encontramos una investigación seria por parte de David De Los Reyes, por destacar el concepto de religión en el sistema político de Hobbes; así, el autor muestra que el *Leviatán*, no es tan sólo un tratado político como suele presentarse, sino mas bien es un tratado político-teológico, puesto que la religión juega un papel determinante en la conformación del Estado. Ciertamente, como lo señala este estudio, lo que cohesiona y sedimenta al sistema político propuesto por Hobbes es la religión. Ésta representa un arma infalible del soberano para lograr la obediencia absoluta de los ciudadanos, por cuanto es la esfera que aporta los elementos para producir convencimiento en los hombres y hacerlos creer que las decisiones tomadas por el Estado son en su conveniencia. El Estado junto con la religión forman un poder de tal magnitud, que transforma a los hombres en estado de naturaleza en ciudadanos, los organiza socialmente, posibilita la estructura jurídica de la organización política y mantiene latente el temor y la esperanza en los hombres, de forma que la convicción de mantener la paz no se debilite. La religión a lo largo de la historia ha representado un aspecto de conflicto, de discusión y un ámbito de poder. La experiencia de la edad media y su paso al renacimiento lo demuestran; también nuestra época, la diferencia que existe entre los palestinos y los judíos en cuanto a la asunción de la religión; la incoincidencia del Islam y el cristianismo, en lo referente a la interpretación de las sagradas escrituras, y sobretudo la presencia marcada de la religión en la conformación de los estados.

Para desarrollar esta tesis, David De Los Reyes comienza por describir y analizar los aspectos históricos, políticos, sociales, económicos, intelectuales y religiosos que están teniendo lugar en la instauración de la modernidad, y de los cuales Hobbes es constructor. En este sentido, explica cómo Hobbes ve el surgimiento de las instituciones bancarias, el nacimiento de la burguesía, la organización política de un estado nacional y la conformación de una iglesia nacional; y cómo los estudios de Francis Bacon sobre el método experimental, la concepción mecanicista del universo matemático de Descartes y las investigaciones astronómicas realizadas por Copérnico, Kepler y Galileo, le aportan ideas en el desarrollo de su tesis sobre la religión.

El autor, se ocupa en su libro de plasmar cómo se va gestando la organización política y religiosa y cómo en esta gestación, la Iglesia va perdiendo poder. Explica la dirección que están tomando los estudios en la época moderna; muestra que la sociedad se está organizando para el dominio y la explotación del mundo y el conocimiento persigue el control y la posesión de la realidad, es decir, que existe una transformación que va de la contemplación a la observación. Además de referirse analíticamente al ámbito histórico, también hace un recorrido detallado de los aportes de los diferentes pensadores cuyas investigaciones son conocidas por Hobbes. De esta manera, el autor señala, que Francis Bacon demuestra en su *Novum Organon*, que saber es poder y el fin del conocimiento es el dominio y control de la naturaleza, tesis a la cual se adhiere el filósofo en su análisis del hombre y del Estado. También se refiere a Descartes y señala que este pensador vio la posibilidad de construir una ciencia de la naturaleza que fuese segura, donde lo aleatorio debía desaparecer, y su método consistió en la duda radical. Asimismo, dedica varias páginas a la investigación de la concepción religiosa que se está formando con las propuestas de Guillermo de Occam, Martín Lutero y Richard Hooker. Para David De Los Reyes, Occam representa la reacción contra el imperialismo papal, puesto que éste considera que la iglesia era la causante del desastre político-religioso. Esta acusación agudiza el distanciamiento entre la fe y la razón. Luego, destaca la participación de Lutero en la formación del Estado e iglesia nacional y refiere algunas de sus ideas, entre otras, que Lutero considera que la naturaleza humana es corrupta por el pecado original y defiende un poder político nacional frente al pretendido universalismo de la iglesia romana. Respecto a Hooker, dice que es un autor pre-moderno que afirma «que la ley de la razón obliga a todos los hombres absolutamente...ninguna sociedad puede subsistir sin un orden gubernamental y sin una ley positiva o humana que se imponga». Con esta presentación histórica, política e intelectual, el autor, prepara el terreno y facilita el encuentro con la noción de religión de Hobbes, que a continuación va a exponer; de modo que, se hace comprensible el por qué Hobbes, tiene una visión física de Dios y no espiritual, metafísica, y su mirada es la de científico, filósofo y hombre político. Demuestra que Hobbes es un moderno, un materialista y por tanto considera un Dios racionalmente comprensible, producto de un razonamiento lógico deductivo. De esa manera, para David De Los Reyes «el ideal de religión se puede reducir a las siguientes verdades esenciales: existencia de Dios, Jesucristo

como Mesías enviado por el Padre y Salvador del mundo. Los restantes dogmas son humanos y en ellos no hay nada de divino...Dios debe conocerse por la razón natural y no por la autoridad de la iglesia».

El autor, además de dilucidar el concepto de Dios en Hobbes también aborda con detalle el tema de la religión, mostrando que el filósofo sostiene que el origen de la religión se encuentra en el temor que sienten los hombres al futuro y por esta razón, son los hombres quienes inventan la religión con su imaginación para justificar su existencia en el presente y crear alicientes para el futuro. Además, refiere que en Hobbes religión y poder van juntos y que la instauración de la religión tiene como finalidad el dominio y control de los hombres por los hombres. Así, la religión en Hobbes, en opinión de David De Los Reyes, tiene una función política porque se trata de una religión civil que va desde la esfera del Estado al hombre. Desde esta perspectiva, muestra que la postura asumida por Hobbes se enfrenta a la conducta y hacer de los clérigos, es decir, de los hombres que se adueñan de la religión para dominar y manipular en nombre de Dios; que para compensar el peso de las Escrituras debe haber una teología civil que deviene del poder soberano, pues la religión es un medio que aumenta el poder temporal. De acuerdo a la investigación del autor, en Hobbes, encontramos cuatro «semillas naturales» de la religión: «Creencia en fantasmas, ignorancia de las causas segundas, devoción en lo que suscita temor en los hombres y tomar a las cosas causales como presagios»; las cuales están explicadas en el texto. En el capítulo Apuntes finales sobre el Leviatán, concordamos con David De Los Reyes en que el libro es un tratado teológico-político puesto que en él encontramos una reflexión sobre la idea de Dios y la religión para legitimar el poder del soberano, y a lo largo de la lectura nos encontramos con un denso estudio coherente y consistente sobre la libertad y la necesidad, un análisis sobre las leyes naturales, una investigación sobre las visiones de dos antropólogos (Clastres y Marvin Harris) que apuntan a considerar si realmente la sociedad requiere para su organización un Estado y cómo sus conclusiones son contrarias a la tesis sostenida por Hobbes; una exploración de cómo Dios gobierna por la palabra, del poder eclesiástico, del significado de dios y el diablo en el Estado propuesto por Hobbes, que condimentan y nutren las ideas invocadas en el tema sobre la religión. Demuestra que en la religión podemos encontrar también el origen de la modernidad, puesto que Hobbes asume al soberano y su poder como representante de Dios aquí en la tierra, y su noción de

religión con la de Estado persiguen crear temor y obediencia en los hombres, pues al obedecer al soberano también se obedece a las leyes naturales, las cuales deben darse a conocer a los hombres por medio del lenguaje para que estos tengan conocimiento de las mismas. De manera que el *Leviatán* es la representación de lo eclesiástico y lo civil trabajando continuamente para regir el comportamiento de los hombres, utilizando la religión como represión espiritual para producir en los hombres la convicción de la necesidad de obedecer al soberano como vía para controlar a los ciudadanos tras la creencia de que de esa manera se mantiene la paz. De esta manera Dios gobierna por la palabra a los hombres.

A continuación, en el libro el autor nos presenta una interpretación del *Behemoth*, donde investiga sobre el poder político del Rey y del Papa, la misión de los frailes, de las universidades, de la lectura de la Biblia. Se refiere al caso de los prebiterianos y a la religión como ley, con ello, presenta una visión completa y acabada de la religión en el sistema filosófico de Hobbes. En esta parte, el autor nos muestra que el filósofo de Malmesbury también tiene presente la fragilidad del orden y la posibilidad de disolución del poder político, y señala como éste sostiene que el poder no sólo se funda en la fuerza sino también en el adoctrinamiento de los hombres; finalmente, el autor en la conclusiones, entre otras ideas, sostiene que Hobbes es un moderno que coloca al hombre como artífice del Estado y que en su filosofía se «encuentra que es necesario para todo poder Soberano el control religioso de sus súbditos y el comprender una idea de Dios pero desde el punto de vista y conveniencia del Estado». Sin embargo, aun no siendo suficiente el banquete intelectual que nos proporciona Dios, Estado y Religión. Una aproximación a la filosofía de Tomas Hobbes, David De Los Reyes presenta para el lector, una traducción del Apéndice, del libro *Jean-Jacques Rousseau et la science politique de son temps* (J.J. Rousseau y la ciencia política de su tiempo) por Robert Derathé, donde se muestra que Rousseau leyó a Hobbes.

María Eugenia Cisneros  
Escuela de Filosofía  
Universidad Central de Venezuela